

Las asignaturas de Género:

Una oportunidad para la Formación Humanista y la Pedagogía Ignaciana

Por Giovana Robleto *

Recientemente he concluido el curso Pedagogía Ignaciana, que se ofrece como parte de la Ruta de Formación Docente en cada cuatrimestre, y fue justamente, a partir de la reflexión que me generó el curso, que acaricié la idea de enfocar este artículo, teniendo como motivación el tema de la formación humanista y la pedagogía ignaciana en la asignatura de género. Una manera de compartir mi práctica como docente de esta asignatura, desde ya hace 14 años en la universidad.

La asignatura de género se inscribe entre las disciplinas de formación en valores que ha definido la UCA, la cual ha sido pionera en incorporar los estudios de género en la formación de sus estudiantes. Se sirve mediante diversas modalidades: virtual, presencial, encuentros sabatinos o regulares, se trata de introducir el tema y generar procesos de reflexión que lleven a nuestros estudiantes a asumir unas relaciones basadas en el respeto, la equidad y el reconocimiento de situaciones de desigualdad y exclusión. Cómo llevarlo a la discusión

en un contexto en que se ha polarizado y politizado tanto la temática? cuál es la mejor manera de abordarlo, tomando en consideración que nuestros estudiantes muchas veces son el reflejo de esas situaciones injustas y discriminatorias y que experimentan situaciones de violencia en sus distintas manifestaciones.

Los grupos de clase son diversos, convergen en ellos estudiantes de distintas edades, año, y carreras. Difícilmente encontramos un grupo de una misma disciplina, son diversos, unos con un pensamiento abierto y otros no tanto. "ahora nos van acabar las mujeres"..... "esta clase es para hablar sólo de mujeres"... "aquí los varones ni corramos porque estamos out".... "esta clase es feminista".... "las mujeres son más machistas que los hombres.." Son expresiones recurrentes que expresan las y los estudiantes y que ponen en evidencia las percepciones que tienen en relación al Género..... De nuevo la pregunta, de qué manera? Con qué estrategia metodológica? Y es entonces, donde la Pedagogía Ignaciana se revela cómo el

camino a seguir.

El conocimiento sobre quiénes son esos estudiantes con los que nos enfrentamos cada día en el salón de clase? con sus rostros jóvenes, sonrientes unas veces y muchas otras preocupados, con sus temores, angustias y esperando encontrar respuestas y explicaciones a sus propias vivencias, a partir de estos temas.

Definitivamente, la asignatura se presta a la reflexión permanente, a la necesidad del discernimiento contante, ante una serie de situaciones de discriminación y abuso que a diario experimenta un porcentaje importante de la población de este país: mujeres, niñas y adolescentes, el tema del acoso sexual, abuso, violencia, migración son realidades que están presentes en el país, en el barrio, en la comunidad, en la familia y es en la ubicación del contexto donde nuestros estudiantes encuentran el sentido de la asignatura, el vínculo con la realidad, la reflexión a partir de situaciones injustas y la necesidad entonces de provocar el cambio.

La experiencia que tienen los estudiantes en relación a estos temas... qué conocen? Qué les dice? Cómo les afecta? Cómo experimentan día a día esas relaciones desiguales de género? Cómo la cuestionan?. Es esa experiencia y reflexión primero, desde su cotidianidad (escuchar sus voces) la que trato de poner en primer plano: de lo cotidiano a lo estructural.

Las estrategias utilizadas en el desarrollo de esta asignatura serán determinantes para provocar en las y los estudiantes el aprendizaje significativo que logra transformar personas y sociedades. Los recursos metodológicos y tecnológicos son sumamente importantes y válidos: vídeos, documentales, películas, canciones, novelas, dramatizaciones entre otros, permiten movilizar sus afectos, sus sentidos, lograr movilizar sus corazones que los lleve a cuestionar su pensamiento para que actúen a través de sus manos tal y como lo plantea la Pedagogía Ignaciana. "Sin pasión no hay compromiso". Es precisamente, en el apasionamiento por las cosas, los temas, las que nos moviliza para la acción: el medio ambiente, cambio climático, la discapacidad, la niñez, el cáncer, entre otros temas.

La experiencia y reflexión crítica de los contenidos revisados en la asignatura es lo que provocará ese aprendizaje con sentido, "pero Profe, aquí no pasa nada, no cambia..... pero en realidad está cambiando se concretan en cambios pequeños, individuales, sí cambiamos nuestra relación con las y los demás contribuimos

al cambio en nuestra sociedad..... y es con esta convicción que les planteo constantemente (repetición ignaciana) que quienes hemos tenido acceso a la educación estamos comprometidos a contribuir desde cualquier espacio y disciplina a la transformación de nuestra sociedad, en la construcción de unas relaciones distintas, reconociendo la dignidad humana de cada una de las personas.

Las y los estudiantes que están en los salones de clase son lo más importante, son jóvenes valiosos, con experiencias únicas, con sueños, esperanzas, llenos de optimismo, de entusiasmo. Eso sí, no pretendamos que ellos se comprometan, actúen sino ven esa misma pasión en nosotros.

La educación sin una formación humanista, no ayuda.... Desde esta asignatura se pretende formar no únicamente profesionales sino en primer lugar personas, sí formamos lo primero, contribuimos a lo segundo. Una persona integral, sensible a las problemáticas que enfrenta el país y con un compromiso social,

consciente de su responsabilidad ciudadana. Es por ello que la asignatura de género es necesaria en el cultivo de la sensibilidad social. Tenemos en nuestras manos y en el ejercicio de la educación la posibilidad de lograr incentivar en nuestros estudiantes el amor, expresado en ese compromiso social por los demás o, podemos enseñarles a que se conformen con esas situaciones de injusticia y desigualdad social. De la manera en que nos disponemos en esta hermosa tarea que es educar dependerá en mucho los resultados que queremos alcanzar. De manera particular me propongo en cada encuentro con mis estudiantes motivarles, apasionarles y sensibilizarlos con ese cambio y que cada tema abordado les sea significativo, contamos con pocas horas para ello y por eso debemos aprovecharlas al máximo, tomando conciencia que la educación se constituye en un elemento fundamental para la transformación social.

* Coordinadora de Posgrado y Formación Continua de la Facultad de Humanidades y Comunicación

